

En Burgos: Mes, UNA peseta. Fuera: Trimestre, 3,50; Semestre, 6,50; Año, 12; Extranjero y Ultramar: Año, 36. Se admiten suscripciones en las oficinas del periódico y en las principales librerías de esta capital. PAGO ADELANTADO

# Diario de Burgos

DE AVISOS Y NOTICIAS.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

ANUNCIOS: En 1.ª plana, veinte céntimos línea; En 2.ª, quince; En 3.ª, diez. RECLAMOS: línea, 25 céntimos. COMUNICADOS y avisos de redacción: de 0,25 a 5 pesetas. ESQUELAS FUNEBRES: de 4 pesetas en adelante. Rebajas a los suscriptores y a los anuncios permanentes. PAGO ADELANTADO

Año V.—Núm. 1.225.

OFICINAS: CALLE DE VITORIA, NÚM. 16, BAJO. Teléfono núm. 165.

Martes 12 de Marzo de 1895.

**Tomasa Baonza,**  
CORSETERA MADRILEÑA

**Aparatos Ortopédicos**  
Corsés, fajas y corazas, corsés para embarazadas, fajas para caballeros, corsés bebés para niños. San Juan 58, piso segundo.—Burgos.  
Se necesitan maquinistas y aprendizas

**LA SOLEDAD**  
**AGENCIA FUNERARIA**  
Lain-Calvo, 80 y 82.—Teléfono núm. 14.  
La primera en su clase, que tiene los féretros de hierro galvanizado, desde 50 pesetas. Cajas para adultos desde 6 pías. Hábitos de Carmelitas á cualquier hora de la noche. Se hacen entierros de cuarta clase para adultos, desde 55 pesetas con todo lo necesario. Gran exposición de coronas. Servicios permanentes.

**FARMACIA DE ESCOLAR**



**AGUA DE SELTZ**  
á 15 cént. sifón.

ABONOS:  
Por 12 sifones... 1'50 pesetas  
11, 24, 48... 2'50 id.

No se exige depósito alguno en metálico por los sifones.

**Manuel Salaverría y Compañía**  
**SOCIEDAD PARA ASPALTADOS**  
**de Vitoria**

Domicilio: Zárate, 19, pral. derecha

Esta Sociedad se encarga de ejecutar los trabajos que se le encomiendan de este género, con los productos naturales de las tan renombradas minas de asfalto de Maestu, provincia de Alava. Especialidad en graneros, talleres y plantas bajas de edificios.

Garantía de la buena ejecución son todos los asfaltados existentes en Vitoria, llevados á cabo exclusivamente por el socio Sr. Salaverría. Se reciben encargos para el asfaltado en esta ciudad, Viuda de Landia y obrero, calle de Madrid.

**ENSEÑANZA MUSICAL**  
con arreglo al programa que rige en la Escuela Nacional de Música y Declamación por José Nicolás Quessada, profesor de piano, solfeo y armonía, alumno premiado en la referida Escuela. Da lecciones á domicilio y en su casa. Lain Calvo, 16, habitación núm. 5.

**LOS DOLORES DE MUELAS**  
**Y ENFERMEDADES DE LA BOCA**  
se curan radicalmente con el  
**Licor de Santa Teresa**  
Agente general para la Península:  
**JULIAN G. APARICIO.—46, San Juan, 46.—BURGOS.**  
Se vende en la Perfumería Inglesa de Martínez, y peluquería de Santos Revilla, calle de la Paloma, galerías de la Catedral.  
Precio del frasco grande, 3 pesetas.—Id. id. pequeño, 1'50.

**LA SEÑORA**  
**DOÑA MANUELA LARA PEÑA**  
ha fallecido á los 83 años de edad, despues de recibir los Santos Sacramentos.  
(E. P. D.)  
Su hijo político D. Angel Talanca Fernánlez, nieta D.ª Presentación, nieto político D. Agustín Ocampo, demás parientes y testamentarios.  
Suplican á los amigos que por olvido involuntario, ó otra causa cualquiera, no hubiesen recibido la espuela de invitación, se sirvan encomendarla á Dios nuestro señor y asistir á los oficios, que se celebrarán en la Iglesia parroquial de San Gil Abad, de esta ciudad, el primero el día 14 á las once de la mañana y el 16 á las diez de la misma, por lo que les quedarán agradecidos.  
Burgos 12 de Marzo de 1895.  
Viva Fernan-González, 25.

**Arrendamientos**  
En la calle del Progreso, núm. 3, frente á la Concepción, se arriendan dos habitaciones principales, dos almacenes grandes entarimados y la cerca que rodea la citada casa.

**Devocionarios**  
Se acaban de recibir las últimas novedades en los nuevos almacenes de Joaquín Navarro González, Plaza Mayor número 30, Burgos. Teléfono 183. También hay un gran surtido de molduras y se hacen cuadros á la medida. Todos los géneros á precios muy económicos.

**Cecina** de cebón, se vende á 5 pesetas kilo.  
Espaneta superior á 5 pesetas fanega, Lain Calvo, 17, despacho de carne.

**ACADEMIA** preparatoria para el ingreso en la guardia civil, carabineros y oficinas militares, bajo la dirección de dos oficiales de caballería.  
San Pablo, 22, 2.ª derecha.

**Huéspedes.**—Se admiten cuatro ó cinco en una casa de buenas condiciones. Trato esmerado. Precios económicos. Informarán en esta administración.

**ANTIGUA PAÑERÍA**  
**Sucesores de Marcos Martínez**  
3.—Lain-Calvo.—3.

Acaban de recibirse, completos surtidos en generos novedad para trajes de caballero.  
Variadas colecciones en géneros para vestidos y abrigos de señora.  
Para militares y ciclistas han llegado géneros de punto en todos los colores.  
**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

**ACADEMIA DE ARITMÉTICA Y FRANCÉS** Este último en toda su extensión. Precios módicos. Lecciones particulares. San Pablo, 22-2.ª, derecha.

**Ecos políticos**  
Carta de Madrid.  
Madrid 11.  
Los sucesos de Cuba—Escasez de noticias—Un despacho de Nueva York—La sesión del Senado—Proposición incidental—En el Congreso.  
Dos semanas cumplidas han pa-

sado desde el día en que el general Calleja participó al Gobierno la suspensión de las garantías constitucionales en la isla de Cuba, y la declaración del estado de sitio en dos de sus provincias.

La prensa ha venido pidiendo al Gobierno que diga la verdad acerca de lo que ocurre en aquella apartada región de España; pero pasa el tiempo, crece la ansiedad y ni el general Calleja, ni los ministros dicen *esta boca es mía*.

El país, á quien se exigen grandes sacrificios, que está dispuesto á soportar cuando altos intereses lo reclaman, tiene indiscutible derecho á que se diga la verdad entera, no la verdad á medias, que es la peor de las mentiras.

No es posible, racionalmente pensando, que el señor Calleja, gobernador general de una provincia española donde hay operaciones, se abstenga de dar siquiera el parte diario *Sin novedad*, que envían los gobernadores de Soria, León ó Cuenca.

No es creíble tampoco que á estas horas ignoren el Gobierno y el general Calleja dónde está el general Lacambra, aquel pundonoroso militar que iba á batir á los insurrectos en Baire, tarea que luego realiz con los generales Garrich y Luque.

Por eso, la opinión vacila y teme, y á medida que pasa el tiempo crece la ansiedad, y se acogen con cierta credulidad telegramas como el siguiente, que anoche recibió por clave, y hoy inserta un popular periódico republicano:

«Londres 10.—Prensa publica un telegrama de Nueva York manifestando que los insurrectos han entrado en Viñales, poblado sito á treinta millas (diez leguas) de la Habana, apoderándose de armas y municiones, destruyendo el Ayuntamiento, habiéndonos causado cuarenta bajas».

El anterior despacho, conocido anoche por muchos periodistas, fué transmitido inmediatamente á los diarios de provincias, pero en el ministerio de la Gobernación creyeron oportuno dejarlo sin curso, en vez de desmentirlo.

Por cierto que algunos dudan la utilidad de que queden sin curso noticias que el correo ha de llevar á provincias ocho ó diez horas después que el telégrafo.

No se crea, por las anteriores líneas, que me dejó llevar de exagerados pesimismo. Mi misión, ahora y siempre, consiste en llevar noticias y recoger rumores allá donde existan, lo mismo en la prensa que en los círculos políticos.

Y justo es confesar que, ayer como hoy, las conversaciones y los comentarios han sido los que antes reflejo.

La sesión del Senado ha tenido esta tarde escaso interés. A primera hora no hubo preguntas ni ruegos, ¡cosa rara!; en cambio se aprobaron siete carreteras y se dió el caso de que á las tres y media de la tarde no sabía la mesa de qué iba á tratarse, porque no había ningún ministro en el banco azul, ni estaba en el suyo la comisión que había dictaminado acerca del proyecto de moratorias á las diputaciones y ayuntamientos.

Hubo que apelar, para pasar el tiempo, y la interpelación acerca de la guardia civil, pintorescamente iniciada el sábado por el señor Martínez Ruda, y en la que han intervenido hoy los señores Hoyos, Fernández, Cadorniga y Ruiz Capdepón.

Terminado ese asunto, se puso á discusión el dictamen de ley de moratorias, consumiendo el primer turno en contra el señor Romero Girón.

La minoría carlista que había de- jado sobre la mesa del Congreso la proposición incidental referente á la suspensión de todo pago á los empleados de la península hasta que no se cubran las atenciones de Guerra en Cuba y Mindanao, la retiró á última hora para convertirla en proposición de ley.

Parece que tanteada la opinión de las demás minorías, no se mostraban conformes con la forma de proposición incidental, y en su vista esta seguirá los trámites ordinarios, pasando á las secciones para el nombramiento de comisión, dictaminando esta, discutiéndose lo que propone la minoría carlista en la forma reglamentaria.

En el Congreso, después de algunas preguntas sin importancia, el señor García Alix ha censurado la forma en que salieron de Madrid para Cadiz los soldados del batallón peninsular, faltos de bandera, con uniforme impropio de la estación.

El ministro de la Guerra contestó al señor Alix, alabando la bizarría de nuestros soldados, añadiendo que el uniforme que llevaban era el propio del país á que van, y terminando por asegurar que si no llevaban bandera, no les hacía falta, porque la tenían incrustada en el alma.

En medio de una grande expectación levántase despues el señor Romero Robledo y pregunta al ministro de Ultramar qué importancia dá el gobierno á los sucesos de Cuba.

bes descifrar correctamente? ¿No comprendes que si el ama hubiese existido, ama de la clase que tú esperas, en el corazón de esa hermosa joven; ella hubiese seguido el camino contrario, y habría protestado que le era del todo indiferente que viniera ó no Federico? En su mejilla no se nota rubor alguno; en su tono no se observa la inquietud; ¿por qué, pues, te engañas?

La suposición era correcta: Federico de San Juan había llegado con el tren expres de 11 mañana. Vedle al salir de la estación de Lexington, un caballero alto, esbélto, de aspecto aristocrático; el pelo oscuro, las facciones pálidas y delicadas, los ojos de un azul muy fuerte. Los dependientes de la estación se llevan la mano á la gorra y le dan una sonrisa de saludo, y él les devuelve el saludo de un modo amable y festivo, como si les agradeciera la bienvenida. Federico de San Juan no conocía ni el doblez ni la hipocresía, era un verdadero caballero de todo corazón.

—¿Quiere Vd. un coche, señorito? Veo que el de la casa no ha venido á buscarle.

—Gracias, Williams, prefiero ir á pié este día tan hermoso. ¿Sabé V. por casualidad si el Sr. de San Juan está en buena salud?

en la mesa, aunque tal vez sin saberlo. No comía mucho, y por lo regular había acabado mucho antes de los demás.

—Espero, Ana, que tú y la señora de San Juan verán aquí el jueves á uno que será mas eficaz para alejar el fastidio que yo, por más que trabajase para conseguirlo. Espero á Federico.

—¡Oh! el corazón de la madre de señora de San Juan dió un salto de alegría; el rubor de la esperanza apareció en su mejilla todavía hermosa y blanda, á pesar de sus cincuenta años. ¿Cuándo viene?...

—Le espero hoy. Hasta creo habrá podido venir con el tren de esta mañana.

—¿Cuándo tuviste noticias suyas? prosiguió la señora de San Juan.

—No he tenido ahora últimamente ninguna; pero deseo verle sobre un asunto particular, y le escribí que se viniera. ¿Te alegras de que venga, Ana?

—Tanto, que no puedo expresar mi alegría, fué la respuesta calurosa é inmediata; ¡quisiera que estuviese aquí siempre!...

Ah, Isaac San Juan, ¿por qué ese sentimiento interior de satisfacción al oír estas palabras? ¿Tan poco conoces los signos del amor, que no los sa-

¿Querá usted creer que estoy pensando en hacer un viaje?

—¡Un viaje!... ¿usted, Isaac?... exclamó lady Ana antes de que pudiera hablar la señora de San Juan: ¡espero que será para llevarnos á alguna parte!...

—Mi querida Ana, no será mas que un paseito por la granja en el cochecito, dijo sonriendo la señora de San Juan. Isaac llama á eso un viaje. ¿No es verdad, Isaac?...

—Esta vez no. No; es otro viaje más largo. Tardaré lo menos cinco ó seis horas, en coche, con buenos caminos y cuatro caballos.

—¡Oh, Isaac! y la interrupción fué, por segunda vez, de lady Ana, ¿cómo piensa Vd. viajar en coche cuando el ferrocarril es mil veces más cómodo?...

—No me gusta el ferrocarril, dijo tranquilamente Isaac.

—En fin; espero que encontrará Vd. donde cambiar de tiro. Yo creí que todos los caballos que antes servían para eso estaban ya muertos y enterrados.

—Eso no ofrece ninguna dificultad, Ana. Brum manda con anticipación un aviso para que estén dispuestos.

¿Los cree—añade—de tanta gravedad que no pueda examinarse en el Parlamento la conducta de aquellas autoridades?

El señor Abarzuza.—El Gobierno cree que en tanto en Cuba haya un solo hombre que levante armas contra la patria, el hecho reviste cierta gravedad, y la tiene porque nos cuesta dinero y sangre, pero desde luego entiendo que no pelagra la integridad de la patria.

El señor Romero Robledo.—Dico el Gobierno que lo que allí ocurre es grave, pues yo creo que es gravísimo, tanto, que creo que es lo más grave que hasta ahora se ha presentado para el país y para las instituciones.

Yo pido al cielo que me equivoque. Ahora voy á hacer varias observaciones y preguntas al señor Abarzuza.

¿Cabe, en momentos como estos de peligro para la integridad de la patria, destituir á funcionarios como el alcalde de Holguín, uno de los jefes más prestigiosos de la pasada guerra?

¿Sabe el Gobierno que antes del 24 de Febrero, fecha del comienzo de la insurrección, había soldados dedicados á las faenas agrícolas?

¿Sabe si se han repartido armas en las poblaciones rurales á los partidarios de España, y si estas armas están en poder de nuestros amigos ó han pasado á otras manos?

Se ha suspendido la publicación de los periódicos separatistas, y sabe el Gobierno qué medidas se han adoptado contra esas publicaciones?

El presidente.—(Marqués de Teveña). Sr. Romero Robledo, han pasado las horas reglamentarias.

El señor Romero.—Lo siento, pero hoy no puedo terminar por que he de demostrar lo que pasa en Cuba, porque el Gobierno no lo sabe, y está engañado, de modo que seguiré mañana.

El señor Abarzuza.—Desde 24 de Febrero no hay en Cuba prensa separatista.

El señor Romero.—Descarta que el Gobierno diese á conocer la fecha en que el general Calleja lo ha comunicado esa determinación.

Por lo demás, mañana continuaré demostrando al señor Abarzuza, que no sabe lo que pasa en Cuba y que se le engaña á la opinión con noticias adquiridas lejos del lugar de los sucesos.

El señor Abarzuza promete poner á disposición de la Cámara antes de terminar la sesión el telegrama que da cuenta de esa disposición.

Después el Congreso reúne en secciones, y pasada media hora, reúne nuevamente continuando la discusión del acta de Bizguzet.

MENCHETA.

Noticias varias

El ilustre poeta, señor Núñez de Arce, sufrió el viernes pasado una grave indisposición que inspiró serios cuidados á su distinguida familia y á sus íntimos amigos.

Por fortuna, hoy se encuentra fuera de peligro, noticia que damos con verdadera satisfacción.

Escriben de Cádiz que en San Fernando se ha dado un caso asombroso de fecondidad.

La esposa de un zapatero dió á luz cuatro niños, y la noticia de tan notable alumbramiento hizo que casi toda la población fuese al domicilio del zapatero, deseosa de conocer los cuatro infantes que gozan de completa salud.

Entre los ciclistas de Madrid y de provincias se ha abierto una suscripción para regalar una bicicleta á D. José Echegaray.

El ilustre autor dramático, como recordarán nuestros lectores, publicó en El Imparcial, recientemente, un artículo encomiando las ventajas y aplicaciones del nuevo sport.

Pasando luego de la teoría á la práctica, tomó, con el gran aprovechamiento que es de suponer, algunas lecciones de ciclismo, y hoy los ciclistas están locos de alegría por tener al insigne dramaturgo de compañero de pedal.

Hace pocos días se escapó en Saint Florens, cerca de Tours, un toro, en el momento de ser conducido al matadero causó la alarma consiguiente, y mató hiriendo á ocho personas.

El animalito doméstico, según opinión de los tribunales franceses, fué muerto de doce tiros, después de una lucha terrible.

En varios puntos del extranjero en que existe la flojera, se ha observado la coincidencia de que cuando en medio del viñedo hay plantas de zumaque, se conserva la viña lozana y en buen estado mientras que en las inmediatas en que no existe tal planta se han perdido.

Es una coincidencia que debe estudiarse por nuestros viticultores.

Consigna un periódico de los Estados Unidos—sin duda inspirado por algún fabricante de bicicletas—que en aquel país el vapor y la electricidad están haciendo cru la guerra á la cría caballar.

Existen allí en la actualidad diez y seis millones de caballos; pero como éstos no se emplean ya tanto como antes para los vehículos públicos ni para otros en que se utilizan aquellas grandes fuerzas motrices, su precio ha disminuido en más de un 30 por 100.

Otra de las causas que disminuyen por día el valor del caballo es que los norteamericanos dan la preferencia á la bicicleta. En el año anterior vendiéronse en los Estados Unidos 200.000 bicicletas, y se espera que en el actual se eleve la cifra á 300.000.

La compañía de los ferrocarriles de Zaragoza al Mediterráneo está autorizada para poner en explotación la sección de Val de Zafán á Alcañiz.

La compañía abrirá al servicio público la sección citada en los primeros días del mes próximo.

CHINOS Y JAPONESES

Los periódicos dan curiosos detalles acerca de la organización—mejor dijéramos desorganización—del ejército chino.

Los soldados carecen por completo de toda instrucción militar, disparan sus armas sin hacer puntería, y la mayoría de las veces emplean cartuchos que no corresponden al calibre de sus fusiles.

Las cargas de caballería las dan con tal confusión que algunas veces la vanguardia, arrojando el centro, rebasa las líneas de la vanguardia, ocasionando muchas desgracias.

La artillería es muy antigua, y los encargados de manejarla poco expertos, habiéndose dado varios casos de que los disparos de cañón destinados á los japoneses han causado bajas entre los mismos artilleros chinos.

En cambio, el ejército japonés está en disposición de luchar ventajosamente con cualquiera otro europeo, pues su organización militar, su precisión en los movimientos y el sistema de ataque no dejan nada que desear.

A esto se deben las continuadas victorias de éstos, y si la diplomacia no se interpone, conseguirán por la fuerza de las armas el objetivo que se siguen desde el comienzo de la guerra.

El Gobierno chino, convencido, sin duda, de su impotencia, trata de buscar en Rusia un aliado que evite un terrible fracaso para el imperio, y contenga en parte, la marcha invasora de los soldados japoneses.

He aquí ahora las pérdidas que ha sufrido la marina del Celeste Imperio, desde que comenzó la guerra, hasta ahora: 25 de Junio de 1894.—Combate de A-San; aviso Tsan Cheng, apresado; crucero-torpedero Kuang Yi, echado á pique.

17 de Septiembre.—Combate de Yalu; el crucero á barbeta King Yuen y los cruceros acorazados Chinch Yuen y Chao Yung, echados á pique, y los cruceros Yang Wei y Kuang Chin, incendiados.

21 de Noviembre de 1894.—En Por Arthur, un torpedero apresado.

4, 13 de Febrero de 1895.—En Wei Hai Wei: el acorazado á barbeta Ting Yuen, el crucero acorazado Lai Yuen y el buque escuela Wei Yuen, destruidos; doce torpederos echados á pique, y el acorazado á barbeta Chen Yuen, y el destructor Tsi Yuen, el guarda costas Ping Yuen, el crucero torpedero Kuang Ping, y los cañoneros Chin Pien, Chen Pei, Chen-Chung, Chen Nan, Chen-Tung y Chen Hsi, rendidos.

Total, 22 barcos destruidos y 12 entregados.

En el mismo espacio de tiempo, los japoneses no perdieron más que un cañonero y un torpedero.

LO DE CUBA

Sobre una interview.—Causas del separatismo.

Hemos leído una interview que con varios señores comerciantes ha celebrado en Cádiz el corresponsal de un periódico, á presencia del general señor Salcedo.

Encontramos exactas las afirmaciones referentes al patriotismo de los peninsulares residentes en Cuba.

Respecto al general que indicaron los citados comerciantes como el más apropiado para ir á Cuba, en las circunstan-

cias actuales, solo tenemos que hacer una indicación; esta es, que si allá fuera destinado, hasta las piedras se levantarían contra España, por los ódios inextinguibles que sembró en la campaña de los diez años.

En cuanto á las causas á que atribuyen el levantamiento actual los comerciantes interrogados en Cádiz, tampoco estamos conformes con éstos; la situación económica de la perla de las Antillas podrá contribuir algo al disgusto general, pero no es mas que uno de los factores y tal vez el menos importante.

En 1869 no podía ser mas envidiable la situación económica de Cuba; el azúcar alcanzaba un precio que permitía obtener ganancias fabulosas en poco tiempo; y sin embargo estalló en Yara el movimiento insurreccional que tanta sangre española y tantos millones de duros había de costar á la patria. Bien envidiables eran las condiciones económicas de Méjico, el Perú y demás virreinos hispano americanos durante la dominación española, y esto no impidió el que trataran de lograr su independencia, precisamente cuando se comenzó á conceder libertades á sus habitantes, como ocurrió en Haití, (colonia francesa á fines del pasado siglo) donde en medio de un estado próspero y floreciente como no ha existido otro en el mundo, pues el comercio de Haití y el beneficio que reportaba á Francia era superior al que representaba para España el de todo su imperio colonial reunido, estalló aquella revolución que en pocas horas hizo desaparecer aquel emporio de riqueza acumulado por el esfuerzo inteligente de muchas generaciones, al día siguiente de conceder la libertad á todos los esclavos, para salvar los principios que perecieron las colonias (y los colonos franceses, de los que pocos se salvaron.)

Todo esto prueba que ricos ó pobres, bien ó mal administrados los territorios americanos dependientes de Europa, siempre han acariciado el ideal de su independencia, sin que les haga desistir de éste, ni su bienestar material, ni la mayor suma de libertades que se les pueda conceder.

Por tanto, hay que buscar las verdaderas causas de su propensión á la independencia por otra parte.

Creemos que siempre han de tratar de obtener su independencia, porque es un estímulo poderoso para todo americano subdito de España, el observar que todos los demás habitantes de América que estuvieron bajo la dominación española, han sacado ésta, y nuestra nación ha reconocido su derecho á ello, desde que conserva relaciones amistosas con todas las Repúblicas de origen hispano, aún cuando cometieron la avilantez de aprovecharse para su separación de las difíciles circunstancias en que se hallaba la patria, con motivo de la guerra contra los franceses, á principios de este siglo.

Han de contar siempre con la benevolencia ó con el auxilio de todas las repúblicas americanas, y especialmente de los Estados Unidos, pues á esta potencia la estorba la presencia de un testigo europeo á tan poca distancia de sus costas, y ha pagado el inmenso favor que España la hizo, facilitándole el hacerse independiente de Inglaterra, amparando á

los enemigos de España en todas las ocasiones, proporcionándole recursos, armas y hasta gente algunas veces, como en las dos intentonas de Narciso López en mil ochocientos cincuenta y tantos.

Ha de ser un continuo incubador de odio contra España el que está la enseñanza de la Universidad ó Institutos de Cuba casi exclusivamente dirigida por criollos, reconocidamente desafectos á España muchos de ellos, y el encontrarse gran parte de la administración de justicia en manos también de criollos, no todos partidarios de la dominación española, siendo el noventa por ciento de los escribanos, procuradores, oficiales de causas, etc., también criollos.

Y finalmente, las tendencias separatistas han de encontrar siempre un auxiliar poderoso en la torpeza de nuestros gobernantes, que se tra luce en tolerancias inconcebibles, como la que ha habido desde el convenio de Zanjón, para la propaganda separatista por medio de la prensa, y en tener continuamente encargados de la cartera de Ultramar, quizá la más difícil de desempeñar bien, á hombres desconocedores por completo de las provincias ultramarinas, y cuyos errores nos cuestan tan caros después.

Un suscriptor.

BALANCE DEL BANCO

El que publica la Gaceta acusa un aumento en el oro de 250 pesetas, y otro en la plata de 1.405.510 pesetas con 26 céntimos.

Los fondos en poder de los corresponsales en el extranjero, han descendido en una pequeña cantidad.

Pasadas las atenciones de la liquidación bursátil de fin de mes, vuelven á presentarse en baja los descuentos y los préstamos.

A 208.000 pesetas ascienden las obligaciones del Tesoro recogidas por el Banco en la última semana.

Los pagarés del Tesoro han descendido, por el contrario, 8.414.011,90 pesetas.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro que arroja en el activo un saldo de 6.899.935,21 pesetas, vuelve de nuevo á figurar en el pasivo por 14.659.556,50 pesetas.

Los billetes en circulación han aumentado en 3.085.875 pesetas.

Las reservas de contribuciones ofrecen un alza de 4.791.105,10 pesetas.

Los demás capítulos no presentan variaciones de importancia.

Noticias locales

Corroborando las noticias que auténtica y oportunamente anticipamos, tenemos hoy la satisfacción de poder afirmar que nuestro querido amigo y antiguo compañero en la prensa el comisario de Guerra de primera clase D. Jacinto Heredia, ha sido destinado en comisión á este 6.º cuerpo de ejército por Real orden de 25 de Febrero pasado y posteriormente nombrado jefe de la Sección Directiva en la Intendencia militar de esta región.

Los Sres. Hijos de Santiago Rodríguez, de esta ciudad, han tenido la atención,

—Pero, ¿dónde piensas ir, Isaac?... dijo la señora de Sanjuan.

—A Alnwick.

—¡A Alnwick!... repitió con sorpresa.

—Sí; me parece que debo ir, dijo Isaac, del modo serio, pensativo, sincero, que le era natural. El pobre Jorge, como sabéis, dejó á su hijo en parte bajo mi cuidado; pero con mi mala salud y la propensidad que tengo de encerrarme, la que me es cada año más difícil de vencer, he dejado pasar ya demasiado tiempo sin ir á verle. Ya empiezo á pesarme sobre la conciencia; y cuando una cosa empieza á hacer eso, no descanso hasta que he tomado medida para remediarla.

—El muchachito es á en su propia casa con su madre, dijo la señora de Sanjuan; allí debe estar perfectamente.

—No lo dudo; al contrario, me asombraría mucho si no fuera así. Pero esa probabilidad no me quita de encima la responsabilidad de averiguarlo.

—Ahora que hablamos de eso, exclamó la señora de Sanjuan: ¿no se añadió al testamento un codicilo que te daba la facultad de apartar al niño del cuidado de su madre si así te pareciese? ¿Cuál sería el motivo de Jorge Sanjuan al disponerlo así? Me figuro que ella no le tratará mal...

—Creo todo lo contrario, contestó Isaac. La entrevista que tuve con Isaac me dejó la impresión de que él temía que su mujer echara á perder al niño, tratándole demasiado bien.

—¿Qué nombre le pusieron? preguntó lady Ana; me figuro que Jorge, como su padre. ¿Qué cosa tan rara, que los Sanjuan de Alnwick habían de morir todos así.

—Su nombre es Benjamin Carleton. El pequeño se llama Jorge.

—¿El pequeño?... Ah, sí; me acuerdo, la señora de Carleton, que todavía vive, tiene un hijo. No me acordaba de ello. ¿Cuándo se marcha V. Isaac? ¿Cómo nos vamos á aburrir! ¿Supongo no podrá usted volver el mismo día?

—Pienso ir el jueves y volver el viernes. En cuanto al aburrimiento Ana, no creo que haya mucha diferencia, que yo esté en casa ó no.

—Yo lo creo que hay. El mero hecho de saber que Vd. está fuera, nos comunica un sentimiento de aburrimiento.

El Sr. de Sanjuan se sonrió y levantó sus dulces ojos oscuros hasta encontrarse con los de ella. Los dedos de una de sus esbeltas manos se movían entre las migas de pan, formando de ellas círculos y cuadros; tenía esta costumbre al hablar

—Creo que se halla en el mismo estado de siempre, señorito, dijo el cochero, que era á la vez propietario de su coche. Fué á la iglesia el domingo, á pié á través de los campos: la señora y la señorita fueron en el cochecito de mimbres.

—Buena cosecha han tenido ustedes por aquí. —Magnífica, señorito. No ha podido ser mejor. Mi suerte de tierra con trigo ha salido perfectamente, como nunca.

—Ahora me acuerdo, Williams; en el tren debe estar mi maleta; me figuro que el guarda la sacaría. Puede V. traerme la casa.

—Muchas gracias, señorito.

Federico de Sanjuan siguió adelante Torciendo á la izquierda, entró en un caminito que atravesaba los campos, y oportunamente llegó á la espaldada de la casa del cura. Desde allí el camino entraba por las fincas cultivadas, atravesando luego los hermosos jardines de Castle Waffer. Este camino no tendría arriba de medja legua; por la carretera, el trayecto era más largo.

Sentada al pié de una roca saliente, en mitad del camino por donde él tenía que pasar, teniendo esparcidos á su alrededor un libro de croquis y unos cuantos lápices, se hallaba una joven be-



